



Juan Bracamonte:

"En la huella de Acevedo Hernández"

En el cuatro veces centenario Angol de los Confines, el 31 de octubre de 1959, Juan Bracamonte vio la luz por vez primera.

Aunque desde niño se sintió atraído por las tablas, mientras cursaba su enseñanza básica, nunca fue actor o participante de algún acto o velada artística, ya que sus maestros no supieron descubrir sus condiciones histrionicas. Su papel hacia esa época, fue la de un simple espectador.

Sin embargo, lo anterior no fue obstáculo para que, al ingresar al Liceo Comercial A-4 de Angol, donde llegaría a titularse como contador, fundara la Academia de Teatro de dicho establecimiento. Es en este periodo (1976), donde participa como actor en diversas obras, entre ellas: "El Tesoro de Antofagasta" y "La Pesquiza", ambas de Rubén Sotoconil; "El Telescopio de Doña Modesta" de Luisa Zanelli y "La Viuda de Apablaza" de Germán Luco Cruchaga, que participara en el Festival Nacional de Teatro, realizado en Los Angeles en 1979.

Posteriormente se traslada a Santiago, donde forma contacto con lo mejor de la dramaturgia capitalina. Ingresa al Grupo de Teatro del Banco del Estado, donde pasa a convertirse en el primer actor, incursionando de lleno en el teatro del absurdo. Bajo el alero de la misma institución, adquiere según él, la que sería una de sus grandes experiencias: ser participante de un Recital Dramatizado sobre la Antipoesia de Nicanor Parra. Paralelamente pasa a formar parte del Grupo de Teatro Infantil del Teatro Carlos Cariola.

Una vez de retorno a Angol, funda la Academia de Teatro y su actual grupo ATAHE (Agrupación Teatral Acevedo Hernández), de la que es su actual director. Durante el presente año, dicho grupo ha logrado poner en escena el drama bíblico del mismo Acevedo Hernández, "Cain" obteniendo gran éxito tanto de crítica como de público.

Como dramaturgo Juan Bracamonte ha escrito entre otras obras, "Problemas de Vocabulario" (1977), comedia farsesca; "Los Trece Puntos" (1977), farsa; "La Lección" (1977), sátira a nuestro sistema educacional; "Los Habitantes del Puente" (1979), drama realista; "Detrás de las sombras" (1981), realismo aburrido; "Llamada de Medianoche" (1982), tragicomedia.

Juan Bracamonte, como hombre de teatro, sabe conducir al público deseoso de apreciar este arte, ya que él no escribe para eruditos, ni mucho menos para alcanzar el pináculo de la celebridad. Todo lo contrario, emulando al Caballero de la Triste Figura, continúa, día a día, cultivando todo lo relacionado con el quehacer escénico. Sus obras están hechas para todos los que sólo tienen ojos para contemplar, vivir, sentir las cosas simples, rutinarias de la vida.

Tanto "Llamada de Medianoche" como "Los Habitantes del Puente", aunque sencillas en su estructura y lenguaje, encierran todo un trasfondo profundamente humano y dramático. En ambas obras, tenemos seres que se desenvuelven en un mundo frío, cruel, donde la miseria y la incomunicación son parte de la vida de los protagonistas, pero también hay en ellos el espíritu de solidaridad, que tanta falta hace hoy día a nuestro convulsionado planeta.

662627
la Oveja, Leoncio, 30 - VII - 1982 p. 2

En la huella de Acevedo Hernández [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En la huella de Acevedo Hernández [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)